

Laboratorio de investigación
y acción social contra
la impunidad
LIASCI



*“Cristo, está por encima de todo poder, autoridad, dominio y señorío”
Efesios 1: 20, 2*

¿No ven el sufrimiento?

La noche del lunes 12 de mayo, integrantes de la cooperativa El Bosque y habitantes del cantón El Triunfo marcharon rumbo a la residencia de Nayib Bukele a fin de lograr su intervención para evitar el desalojo de sus tierras el próximo jueves 22. La Policía Militar se interpuso en su camino y capturó a varias personas, entre estas al abogado ambientalista Alejandro Henríquez y el pastor José Ángel Pérez. Dos días después, Michelle Sol y René Escobar –ministra de Vivienda y procurador general de la república– se reunieron con las comunidades afectadas. La primera les manifestó que nadie las desalojaría. “Vamos a buscar la solución para que ustedes estén tranquilos”, aseguró; además se comprometió a tener “todas las puertas abiertas para que este tema se solucione”.

Dicho mensaje dista mucho del de Bukele, quien calificó a las demandantes como “personas humildes” manipuladas por “grupos autodenominados de izquierda y ONG globalistas”, cuyo “único objetivo real” es atacarlo. En realidad dijo “atacar al Gobierno”, pero este no tiene vida propia desde que él lo secuestró. Esa acusación la lanzó junto al anuncio del envío a la Asamblea Legislativa de un proyecto engavetado hace unos años: el de la Ley de agentes extranjeros, para aplicar un impuesto del 30 % a todas las donaciones que reciban algunas organizaciones sociales con el objeto de asfixiarlas económicamente aún más; algunas, dependiendo si están con él o contra él. Y la presencia de policías militares, con escudos y chalecos, resultó ser un peligroso mensaje subliminal.

“¿No ven el sufrimiento?”, preguntó el salvadoreño Evelio Menjívar –obispo auxiliar de Washington, D. C.– a Bukele y Donald Trump cuando, reunidos en la Casa Blanca el pasado lunes 14 de abril, el primero afirmó que no regresaría con su familia en territorio estadounidense a nuestro compatriota Kilmar Abrego. Sí ven el sufrimiento, claro, pero no les importa. “¿No les preocupa su conciencia?”, agregó Menjívar. Pues hay demasiadas evidencias de que ni les inquieta y menos les mortifica. Ese mismo día, el cardenal Robert Prevost –ahora papa León XIV– se sumó a dicha censura.

Estas voces críticas de la alta jerarquía católica se suman a las que, dentro y fuera de El Salvador, ya descubrieron o están descubriendo el verdadero perfil de Bukele; poco a poco, su imagen real está siendo revelada con la denuncia incisiva nacional e internacional junto a la progresiva acción organizada y combativa de la población consecuente. La “cara bonita” de la ministra Sol y su mensaje “conciliador”, ya no esconden el rostro de su jefe ni engañan a quienes sufren por las violaciones de sus derechos. Pero hay que superar el temor al régimen. Las víctimas de El Bosque y poblaciones vecinas, con su ejemplo valiente y demandante, nos señalan el camino para fortalecer la conciencia popular que comienza a germinar y superar el sufrimiento del pueblo por la injusticia.

¡Si derrotamos la impunidad infame, lograremos que el país sane!

El Salvador, viernes 16 de mayo del 2025